

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

Los Avances Tecnológicos y Shamballa

Barcelona, 11 de Marzo de 1987

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

Los Avances Tecnológicos y Shamballa

Vicente. — ... los Señores de la Llama, aquellos grandes seres venusianos que establecieron la Gran Fraternidad Blanca aquí en la Tierra, se planteaba la idea de cómo fue posible que llegasen a la Tierra, siguiendo, como decía anteriormente, el aspecto científico de su venida. En los Vedas hay un pasaje muy ilustrativo al respecto que dice: *“Los Señores de la Llama vinieron a la Tierra dentro de una bola de fuego y envueltos en rayos de luz”*, ¿qué podía significar para una mente científica esta afirmación védica?, simplemente que de existir un medio, o mecanismo de locomoción, procedente de los altos lugares del Sistema, y utilizado inteligentemente por los Señores de la Llama para desplazarse por el espacio a velocidades inauditas. Conocemos la velocidad del sonido y la velocidad de la luz, y sabemos que un rayo de luz tarda en llegar a la Tierra a 300.000 Km. /s, unos ocho minutos y casi medio, pero, si se acepta en orden a la cuestión esotérica lo que dicen los Vedas, de que vinieron como dardos de luz, ¿no cabría también imaginar que hubiese un mecanismo espacial que llevase las 105 entidades venusianas a una velocidad inaudita por los espacios siderales hasta llegar a la Isla Blanca, en el Mar de Gobi, donde ahora está Shamballa? En todo caso, ya no hay que admitir que sea el desplazamiento de Venus a la Tierra, sino que el desplazamiento será seguramente desde el Esquema de Venus, que está inconcebiblemente más alejado de la Tierra que el propio planeta, pasando por todas las Cadenas y Rondas y Globos hasta llegar a coincidir en esta 4ª Cadena, en este 4º Globo, la Tierra, que está dando su 4ª Vuelta o Ronda alrededor de esta 4ª Cadena. En todo caso, hay algo que conoce seguramente el esoterista, que es cómo y de qué manera se desplazan los Adeptos por el espacio, utilizando solamente un vehículo de luz llamado *“Mayavirupa”*, que Ellos crean por el poder de Su propia voluntad, y utilizando unos medios de locomoción que seguramente son de instantaneidad en el tiempo, lo cual está mucho más allá de la velocidad de la luz que precisa un desplazamiento, sin contar la curvatura de los rayos de luz, porque el espacio contiene gravitación, no vemos nada en el espacio pero hay gravitación, lo que se llama curvatura del espacio, por ejemplo, no es tal curvatura, es la curvatura de los rayos de luz que al atravesar las capas etéricas del espacio se están tomando la forma parabólica, es decir, que no van rectas, ¿por qué?, porque existe gravedad. Hablamos de gravedad, y siempre la gravedad en tres dimensiones, ¿existirá gravedad en todos los planos del Universo?, ¿o existirá gravedad en todos los Universos por igual?, ¿o será la luz una constante cósmica?, ¿o solamente la luz conocida es la luz de tres dimensiones que conocemos aquí en la Tierra? En todo caso hay que estar muy atentos y no despreciar las investigaciones científicas. Empleando las investigaciones científicas, por ejemplo de la ufología, la ciencia que estudia los mecanismos

que según se dice van y vienen por el espacio, procedentes de no se sabe qué planeta, constelación o galaxia. Solamente quisiera advertir algo, y es que no puede penetrar en el planeta Tierra ningún artefacto, ni mecanismo, ni entidad, sin pasar por una frontera — “ring pass not”, (NT: círculo-no-se-pasa)” —, impuesto por las leyes evolutivas del propio planeta y por la Voluntad de su propio Regente, Sanat Kumara. Entonces, se nos puede decir que somos visitados constantemente por naves espaciales, naves espaciales que no pueden enseñar nada a la Jerarquía Espiritual de la Tierra, que es una reproducción de la Gran Logia de Sirio, de la cual tomó toda su fuerza la Gran Logia que existe en el Esquema de Venus.

Tenemos, entonces, muchas cosas en consideración desde el ángulo científico que, parece ser, que el esoterismo no ha acabado de aclarar. La existencia de artefactos voladores, o de platillos volantes, se puede aceptar como una ley si se conoce el mecanismo de la ley, ¿y quién conoce el mecanismo de la ley?, ¿quién conoce lo que es realmente el espacio?, ¿y quién conoce hasta cierto punto lo que es una velocidad en el espacio cuando esta velocidad parte de una 5ª dimensión, por ejemplo, o de una 6ª dimensión? Conocemos la velocidad de la luz tridimensional, la que dio el argumento básico para la *Teoría de la Relatividad* de Einstein, que al aumentar la velocidad aumenta la masa y la resistencia y, por lo tanto, llega un momento que los rayos de luz quedan frenados. Y ahí está el gran misterio, porque en ciertos niveles del espacio no existe gravedad. ¿Dónde existe el punto cero dentro de nuestro Universo?, seguramente será donde las energías de los tres planos superiores y las energías de los tres planos inferiores están en perfecto equilibrio: el plano búdico. En el plano búdico no debe existir gravedad, en todo caso podrá existir una armonía entre dos gravedades distintas, lo cual significa que ha quedado sin gravedad, la gravedad es cero. Entonces, hay que admitir que la velocidad del espacio es inconcebiblemente mayor que cuanto conocemos nosotros. Vean ustedes, si decimos, por ejemplo, —en un sentido esotérico— (*que*) los ovnis no existen, (*entonces*) hemos pecado de orgullo, porque (sí) existen, porque cuando un Adepto está creando Su cuerpo de luz por Su propia Voluntad, utilizando las fuerzas místicas del espacio, a quien esotéricamente llamamos devas o ángeles, utilizando esta fuerza tremenda de la evolución que permite a Entidades construir a voluntad Sus propios cuerpos de luz y desplazarse por el espacio a una velocidad tan grande que se verifica un fenómeno de instantaneidad en el tiempo: “pienso allí y estoy allí”. Y esto nosotros lo hacemos cada vez que estamos en el plano astral: estamos en donde estamos pensando. Y hablamos solamente de una 4ª dimensión, no hablamos de la 6ª dimensión, nos movemos única y exclusivamente en el plano de lo conocido. Cuando estalló la primera bomba atómica, las Fuerzas de la Luz, que están siempre expectantes porque el hombre es ignorante todavía, hubo una profusión de artefactos voladores que fueron vistos por el aura planetaria, singularmente donde tenían lugar los experimentos atómicos, ahora bien, ¿de dónde procedían estas naves?, ¿eran naves del espacio extraterrestre?, ¿no

podrían ser los mecanismos creados por los Adeptos en Shamballa, sabiendo que solamente hay una Voz y una Voluntad aquí en la Tierra, que es Sanat Kumara, el más grande de los Señores de la Llama? Y es aquí donde hay que empezar las pesquisas y empezar a hacer científicas las ideas esotéricas, pues si no (lo) hacemos así, el esoterismo no podrá penetrar en las mentes científicas, porque la mente científica tendrá que gobernar el mundo cuando haya adquirido otro tipo de sensibilidad espiritual. Actualmente, todo lo que sabe la ciencia lo utiliza –como saben ustedes bien– para crear artefactos de destrucción, hoy día la economía de las naciones se sustenta con la venta de armamentos, me refiero a las naciones industrializadas o con grandes industrias. España, que como ustedes saben está pasando una crisis económica tremenda, está enriqueciéndose –o paliando el déficit presupuestario– a través de la venta de armamentos. Es decir, que se vende armamentos para vivificar una economía, cuando solamente con la industria, con el comercio y con la buena voluntad de los hombres habría suficiente aspecto causal para crear una organización correcta. Sabemos tan poco de la Tierra, sabemos tan poco de Sus excelsos moradores, sabemos tan poco de la Gran Fraternidad de Shamballa, que forzosamente hemos tenido que inventar las incursiones constantes de los extraterrestres. Y no diré que no existan ¡cuidado!, jamás se puede negar la evidencia de los hechos, solo que el investigador de la ciencia ufológica suele ser, como suelen ser ciertos científicos, muy apegados a ideas dogmáticas dentro de la propia ciencia. No pueden admitir, por ejemplo, que un mecanismo pueda ser construido con éter y desplazarse por el espacio a la velocidad de la luz, o superior, y volver a quedar sin gravitación o con gravitación a voluntad, para verse o dejar de verse, como el cuerpo de los Adeptos. Entonces, la bola de fuego dentro de la cual vinieron a la Tierra los ciento cinco Señores de la Llama procedentes de Venus, Entidades muy evolucionadas, Devas de gran poder, porque enseguida hubo una reestructuración total de los Reinos de la Naturaleza, y después la construcción de lo que sería con el tiempo lo que conocemos ahora como Jerarquía Espiritual Planetaria. ¿Se dan cuenta cómo es necesario comprender lo esotérico y hacerlo científico, o confundir mucho lo científico para hacerlo esotérico? Lo cual significa que no estamos muy atentos al desarrollo de los hechos. He podido leer mensajes dichos de extraterrestres, realmente interesantes desde un punto de vista científico, pero las leyes de la naturaleza, las leyes que regulan la marcha de los acontecimientos del mundo, el poder de decisión que tienen los sabios y la comprensión absoluta de lo desconocido, no está solamente en las explicaciones científicas, hay algo más profundo que la ciencia. La ciencia es concreta y la intuición, por ejemplo, va siempre más allá de la ciencia concreta, entonces, el investigador esotérico debe utilizar forzosamente unos métodos de descubrimiento científico que están más allá del alcance actual de la ciencia moderna. Por lo tanto, para un esotérico tendrá mucha más importancia leer *La Doctrina Secreta* o (*Tratado sobre*) *Fuego Cósmico*, por citar dos libros muy interesantes, para ver la grandiosidad de lo que puede utilizar una mente humana que ha llegado a rebasar la iniciación de Adepto, y poder comunicarse

a voluntad con el propio Logos Planetario, o quizá con el propio Logos Solar, y conocer secretos científicos que la ciencia humana tardará seguramente millones de años en descubrir.

Los límites impuestos a nuestra 4ª Ronda, y a nuestro 4º Globo, nuestra Tierra actual, son debidos a la ignorancia, la ignorancia que da orgullo y cuando hay orgullo en la persona jamás existe comprensión. Es decir, que si nos atenemos a los hechos tal como los revela, por ejemplo, *El Libro de los Iniciados*, o *Los Viejos Comentarios*, escritos en el éter, a fuego en el Akasha, que son los libros imperecederos, y se empieza a tratar de descubrir el misterio de la 4ª Ronda, y del 4º Planeta dentro de esta 4ª Ronda en esta 4ª Cadena, dentro de este 4º Esquema, que es el Esquema Terrestre, se da cuenta de la dificultad que tiene el ser humano corriente de comprender ciertos hechos que están pasando aquí y ahora, en lugar de preguntarse, por ejemplo, ¿qué es la electricidad?, ¿qué es la gravedad? no aceptando (*simplemente*) el hecho de la gravedad (*tal y como*) como lo descubrió Newton, viendo caer la famosa manzana. Veán ustedes si han caído manzanas y otros frutos de los árboles... y llegado un momento determinado es Newton (*el*) que se da cuenta de la ley de gravedad. O de Arquímedes cuando está en la bañera, y ¡eureka!, se da cuenta de que todo cuerpo sumergido en un líquido pierde de su peso una cantidad igual al peso del líquido que desaloja, son términos científicos. Pero, ¿se ha llegado a descubrir lo que es la electricidad?, ¿o descubrir por qué si yo hablo Uds. me escuchan? No me digan, por favor, que tengo boca para hablar y Uds. oídos para oír... tiene que haber algo más, ¿qué hay entre Uds. y yo, por ejemplo?, ¿y qué es este algo que hay? No podemos hablar de Shamballa sin tocar estas pequeñas cosas, estos pequeños requisitos, si no, no puede existir comprensión alguna del mecanismo gigante de lo que estamos tratando de descubrir. Entonces, la cuestión, la pregunta, el interrogante, la incógnita, es: ¿podemos como seres humanos ver Shamballa en forma tan natural y científica como estamos viendo cualquier acontecimiento? El florecimiento de un árbol en primavera, por ejemplo, lo encontramos natural, pero, jamás, quizá, nos hemos preguntado por el misterio que está realizándose en las entrañas de la Tierra para que florezca el árbol, o para que este árbol dé frutos. ¿Verdad que nunca nos hemos preguntado cómo y porqué? Entonces, dense Uds. cuenta de la dificultad de hablar de Shamballa, que es el Centro más potentemente místico y misterioso del planeta, y que hay que hacerlo con palabras humanas que carecen a veces del significado justo de la idea que trata de llevarse a cabo, simplemente somos, como decía Mme. Blavatsky, los huérfanos de la Tierra. (A) la Humanidad se la define en términos ocultos la gran huérfana, está llena de ignorancia, y si hablamos de Shamballa, por ejemplo, es como si lanzásemos una flecha a gran distancia, y que esta flecha fuese muy brillante y luminosa, y ya no viésemos cómo se desplaza por el espacio, y que nosotros tratásemos de seguir este brillo de la punta de la flecha sin perder jamás el contacto, este antakarana que nos conecta con la flecha que hemos lanzado con la intención por nuestro potente brazo. Entonces, cuando hablamos de Shamballa –al

menos a mí me sucede — siento un respeto tan profundo, casi místico, porque es como si tratase de deletrear las grandes palabras del alfabeto cósmico y, sin embargo, Shamballa está ahí, en este momento, en nuestra mente, en nuestro corazón, somos los hijos de Aquél que es el Señor del Mundo. Y lo mismo que sucede con la electricidad, los que hemos estudiado mucho, nunca nos hacemos la pregunta del cómo y el porqué del Señor del Mundo, de Sanat Kumara, de Aquél que es el Rey del Planeta. Estamos ejercitándonos, ¿verdad?, solamente ejercicios mentales acerca de una cosa que desconocemos. Y si algunas veces les digo, “estén muy atentos”, no es hacia mi persona, o hacia el orador de turno, es porque si no hay una atención muy profunda, no solamente ahora sino en todos momentos, no se podrá tener un vislumbre de lo que es Shamballa, de lo que es este Centro de Poder espiritual mediante el cual existe desde entonces, desde que instauraron la Gran Fraternidad, la posibilidad de redención del hombre en el tiempo, la creación de los caminos dentro del corazón que conducen a lo eterno, a la liberación del tiempo y, por lo tanto, a la liberación de la distancia, medida la distancia en términos de luz, pues si nos convertimos en luz, forzosamente desaparecerá el tiempo y la distancia. Y esta luz, singularmente cuando hablamos de la Luz dentro de la luz, se nos habla de una dimensión desconocida que solamente puede surgir de Shamballa, que solamente puede ser Shamballa, que solamente puede irradiar de la presencia infinita del Señor del Mundo, y que todos sin distinción alguna podemos establecer contacto con esta Luz, realizar en nosotros esta Luz, solamente estando, como digo, expectantes. La expectación es una palabra que se repite frecuentemente en Shamballa. Expectación es la esperanza siempre de algo mejor, pero no estática, la esperanza estática que con el tiempo se hace dogmática, sino aquella esperanza renovada que a medida que aumenta crece el impulso y aumenta la radiación, y aumenta la luz. La luz, por lo tanto, no es una constante cósmica, al menos como velocidad en el tiempo, pero, como ejercicio mental podemos asegurar que crecemos dentro de la luz, porque somos la Luz, significa que estamos creciendo dentro de nosotros, y que el Santo Grial, Shamballa, Agharta, Shangrilá, el Paraíso de los Reyes, está aquí dentro, no está fuera de nosotros nada.

Simplificando, y esto creo que lo he dicho en otras ocasiones, a Shamballa hay que comprenderla con el Corazón. La mente siempre está discursando, siempre está negando o afirmando, pero siempre está en contradicción. Mantener una expectación de tal naturaleza que se pueda escuchar atentamente, sin ofrecer resistencia, simplemente escuchar, es el trabajo más difícil de los discípulos, porque la mayoría de discípulos —y hablo de discípulos— escuchan con un oído y con el otro hacen resistencia, están oponiéndose sin darse cuenta. No se escucha al humilde porque es humilde, y el esoterista cree que solamente debe escuchar a los sabios, pero, es que la sabiduría, como una herencia de Shamballa ¿no está por doquier?, ¿no está en todas partes?, ¿no está incluso en el insecto? Es decir, hay que perder de vista esta composición geométrica de nuestra propia vida, hemos de empezar de

nuevo. Hemos de trabajar como lo hacen los Señores de Shamballa, los Señores de la Llama, que es ejercitando la atención, no creando distorsión en el tiempo, no creando oposición, llenándose de Luz, vibrando al unísono de los Dioses... y esto es difícil de aceptar y difícil de someter al análisis del Corazón, porque el Corazón – como tengo siempre intención y ocasión de decir – *sabe, (y) la mente condiciona*. El conocimiento es un paso, la sabiduría es la liberación.

Y ahora podemos sostener una conversación acerca de esto que acabamos de decir. Se darán cuenta que hay muchos puntos de interés, singularmente, lo que atrae psicológicamente a nosotros mismos para ennoblecernos hasta el punto de considerarnos como agentes de Shamballa, y todo ser humano, aquél que se comporta correctamente, empieza a surcar el camino que conduce al gran Centro Espiritual.

Interlocutor. – La ciencia trabaja con la lógica, y estos misterios nos entran por la intuición, ¿cuándo somos capaces de trabajar con la intuición?

Vicente. – Bueno, supongamos que la lógica tenga una cantidad de energía, (*de*) la acumulación de la lógica, cuando ya la lógica está tan cargada que se cae, surge la intuición, significa que hay que ser muy lógico, mucho sentido común, mucho discernimiento. Pero, la intuición está más allá del discernimiento, porque el discernimiento por puro que sea le separa, dice, “*esto está bien y esto está mal...*”, y puede equivocarse, porque depende de la evolución espiritual del pensador, pero, cuando hay intuición no hay problema de decisión, no está el Alma en el proceso de elegir, está más allá de la elección, está por encima de estas cosas, no elige... afirma, ¿se dan cuenta? La duda es lo que mueve el discernimiento y afirma o niega, y depende siempre de las circunstancias, pero, la intuición es muy distinta, la intuición dice, “esto es así y no puede ser de otra manera”... y no es de otra manera. Hablo de la intuición. Cuando la mente discursiva ha cesado por completo de emitir sus ruidos, entonces, está en contacto con la intuición. La intuición proviene del plano búdico y en el plano búdico es donde no existe gravedad. La gravedad, dense cuenta, el peso, es el que obliga a las mediciones, el peso de la duda, el peso de la elección y estas cosas, pero, cuando se ha penetrado en el plano búdico, cualquiera que sea su nivel –un día hablaremos de los niveles búdicos– entonces, existe una afirmación, o una negación: esto es así o esto no es así, sin equivocación posible.

Interlocutor. – Sabemos que somos unos desheredados, pero, ¿sabemos el por qué?

Vicente. – Esto me pregunto yo, es la gran duda de la humanidad, el ser o no ser, el “*to be or not to be*” de Hamlet, el problema está ahí, ¿qué sabemos de nosotros mismos? Esto tratamos de hacerlo aquí, quién soy, de dónde vengo, y a dónde voy. Hay que estar muy atentos al proceso, y no sabremos nada del proceso si no estamos atentos. Pero, hay tantas cosas en la vida que atraen la atención, que estando aquí estamos en otro sitio, si no, analícense ustedes

mismos si han estado todo el rato siguiendo la conversación, en un momento determinado, ustedes se han ido a otro sitio, no han escuchado, el tiempo que ustedes han marchado de aquí, están en otro sitio. Hay que empezar por estas pequeñas prácticas, porque no tenemos otras a nuestra mano. Se nos dice (*que*) el camino de Shamballa es la atención expectante, o la *serena expectación*, la observación serena de los hechos; sí, bueno, ustedes ya lo saben, pero, no lo hacemos, y el proceso continúa siempre en espiral y moviéndose en un círculo cerrado, creando constantemente círculos-no-se-pasa. La atención es diferente, cuando la atención es profunda hay movimiento, y el movimiento no es el movimiento del ego, sino el movimiento de la Mónada, la intención de la Mónada. La Mónada no puede ser consciente del cuerpo si el Alma no está consciente de todo lo que está haciendo. Hay un cortocircuito y este cortocircuito es lo que evita que nosotros podamos conectarnos con la intuición, y siempre veremos que la intuición siempre llega por la acumulación de lógica, que es una acumulación de atención, y cuando la atención ha culminado, entonces, viene, no digamos un automatismo por lo mecanizado del asunto, sino que viene un descanso total de la mente, y en este descanso total de la mente florece la intuición, o la iluminación, ese tremendo vacío creador que permite a la persona observar los hechos y los acontecimientos aparte de sí mismo y, sin embargo, dentro de aquello. Es difícil de comprender, me parece, pero con el tiempo y observando atentamente llegaremos a descubrir el mecanismo, y dentro del descubrimiento de este mecanismo la gloria de la acción.

Interlocutor. – Me pregunto cómo acallar esta mente discursiva para hacer que el corazón, que es el que sabe, hacer que se manifieste con este conocimiento que tiene.

Vicente. – Bueno, si usted está atento a lo que he dicho, se dará cuenta de un hecho: cuando usted está muy atento la mente no funciona, está vacía, no es una mente discursiva sino que es una mente que está atenta, por lo tanto, hay una diferenciación entre el ego y la Mónada, se hace un vacío tremendo del cual el pensador no es consciente porque está atento, precisamente, está atento a la cuestión. Cuando una persona está muy atenta pasan las horas sin darse cuenta, cuando está distraída va dando saltitos, como la ranita en el agua, de un punto de tiempo a otro punto de tiempo, pero no profundiza, pero, cuando hay atención la mente se expansiona hacia el máximo. Pero como que no estamos atentos, nuestra mente siempre está discursando, siempre está hablando, es decir, siempre está empequeñeciendo la propia mente, la mente se ha convertido en un reloj, tac-tac-tac y nada más, no hay nadie que pueda parar tu reloj, por lo tanto, no puede parar el tiempo, la mente continúa entonces discursando constantemente, tic-tic-tic-tac... el reloj, pero, cuando la mente está muy atenta, el reloj se para completamente, deja de funcionar, no existe el reloj, ni el tic-tac ni el reloj, no existen, ¿qué existe, entonces?... la grandiosidad del misterio. La atención depositada en alguien o en algo hace que nos olvidemos de nosotros mismos, y desde el principio de los tiempos, en todas las

escuelas esotéricas se nos habla del olvido de sí mismo para encontrar a Dios, y estamos en el camino de Casa al Padre... y estamos hablando de Shamballa de nuevo. Pero, hay que estar muy atentos, no empezar como una disciplina, sino con una regla social de convivencia. No estamos atentos a nada, y la atención cuando es una atención muy profunda niega el apego. Podemos saber una cosa que nos interesa mucho, estamos copiosamente atentos... pero con apego, otra de las cuestiones que hay que evitar. Y hay que empezar por las pequeñas cositas para realizar las grandes. No podemos, por ejemplo, estar atentos al vacío, porque dentro del vacío crearíamos una zona de discursos de nuevo. Es muy sutil, ¿verdad? Muy sutil, pero hay que tratar de comprenderlo con el Corazón y esto (*pasa*) cuando se está muy atento, la mente al dejar de actuar. No es que la mente no tenga su función, ¡cuidado!, al dejar de actuar surge otra energía desconocida, es la energía del Corazón, la de la sabiduría. Ustedes saben que existen los 12 Trabajos de Hércules, (*y que*) cada uno de los Trabajos de Hércules está relacionado con una constelación del Zodíaco, y (*que*) el chakra del corazón tiene 12 compartimentos, y (*que*) cada uno de estos compartimentos está regido por una Entidad planetaria. Entonces, si estamos muy atentos a todo cuanto sucede, con el tiempo vamos despertando estos pétalos, estos compartimentos del corazón, hasta que al final del Gran Período –hay tiempo por delante, ¿verdad?– todos somos conscientes de los 12 Signos del Zodíaco y desvelamos los 12 Pétalos del Corazón y nos convertimos en sabios. Y estamos tratando de comprender las cosas de muchas maneras posibles. La astrología nos da luz, 12 Signos del Zodíaco, pero tenemos los 12 Apóstoles y a Cristo en el centro, que es el sentido, digamos, místico, o el símbolo de los 12 Pétalos del Corazón y la Joya en el Loto, Cristo es la Joya en el Loto, y la Joya en el Loto somos nosotros, es el Santo Grial de la conciencia, somos nosotros. Nos damos cuenta al final de los siglos que somos nosotros la Joya en el Loto y somos el Cristo interno, pero en tanto no lleguemos a estas conclusiones, hay los grandes problemas de adaptación a los ciclos y el tiempo siempre está constantemente interviniendo en nuestra vida. Y hay que empezar por las pequeñas cositas, como decía, para ponernos en contacto con las grandes.

Interlocutor. – ¿Podemos dirigirnos a Shamballa solicitando la ayuda y solicitando conocimiento interno de esto?, porque, por ejemplo, yo esto no lo hago, otras cosas sí, pero esto no.

Vicente. – Si una persona se comporta correctamente, si una persona tiene un juicio claro –no brillante (*sino*) claro– si tiene más confianza en los demás que en sí mismo –a veces el amor es la confianza que uno deposita en otra persona–, si tiene sacrificio interno, si medita de una manera libre y desapasionada en los misterios, llega un momento en que descubre Shamballa. Shamballa no hay que invocarla, “*Shamballa estoy aquí, envíame tu ayuda*”, y esto lo hacemos todos, hablando al Maestro, hablando a Dios sabe a quién, pero fuera siempre de nosotros, lo cual significa que siempre estamos limitados por nuestra propia falta de confianza. Entonces, el hablar correctamente, el meditar correctamente –el hablar correctamente es una de las fases más importantes en

la vida del ser humano — y el ver a los demás como hermanos, lo cual es muy difícil que lo hagamos, porque tenemos hermanos de sangre, y ya saben lo que pasa con los hermanos de sangre, hay problemas también, ¿verdad?, la sangre no dice nada, espiritualmente hablando, entonces surge otra renovación de vida dentro del ser, dentro de nosotros mismos, y no es mental, surge de un manantial silente que desconocemos, de algo desconocido dentro de la conciencia, y este algo desconocido es la voz de Shamballa en el Corazón. Conocemos mucho de los Misterios, de las Iniciaciones. El Santo Grial es la búsqueda de todo ser humano desde el tiempo de los Templarios y aún antes, sin embargo, está aquí dentro. Siempre se ha buscado el Santo Grial y los Ornamentos del Cáliz fuera del ser humano, (*pero*) incluso la Hostia Sagrada está en nosotros, todo, no es el ritual del Sacerdote, del Oficiante o el Iniciado, del Hierofante, sino que es algo consustancial con nuestra propia vida, y no podemos, por tanto, surgir de nosotros buscando algo extraño en nosotros y que “somos” nosotros. El problema está ahí, no en otra parte de nosotros mismos.

Interlocutor. — Pero, es que como siempre nos habían dicho que nosotros somos pecadores, que no somos nada y todo eso, no nos atrevemos —yo por lo menos no me atrevo— a pensar que uno es algo muy elevado.

Vicente. — No, el pecado es una invención de los hombres. Yo no admito el pecado, admito que una persona se puede equivocar, muchas veces, pero si no hay equivocación y no hay el fruto del karma, que obliga al renacimiento, el pecado se sucederá a través de los tiempos. Que cuando la persona dice, “*yo soy el pecador y soy la pureza que está limpia de pecado*”, dense cuenta de la opción del esoterista, o, en este caso, del discípulo. Soy el pecador y la pureza que no tiene pecado, yo estoy entonces en el centro, o trato de situarme en el centro. Se darán cuenta que poco a poco la voz del Corazón, la voz de la Pureza le va llevando a aquel punto, y se equivocará muchas veces, lo que decía, por ejemplo, místicamente Cristo, “*levántate y anda*”. Mil veces te levantas y mil veces vuelves a andar, lo malo es condenarse, como tan malo es compadecerse, no es lo mismo, ¿verdad?, o, nos compadecemos o nos criticamos. Pues más allá de todo eso existe el punto céntrico, que es la atención, y ya estamos aquí en lo mismo. ¿Y por qué no piensan en el Corazón?, ¿por qué no están atentos al Corazón?, y no digo a sus latidos, ¡cuidado!, al Corazón, al Corazón del sentimiento, al Corazón de las emociones, al Corazón de donde surgen los deseos espirituales. Hay que afirmar este punto, ¿verdad?, porque si nos damos cuenta de que realmente en el Corazón está todo, quizá cuando no tengamos nada (*haga*) que pensemos en el Corazón, atentos al Corazón a ver qué pasa, invitando al Corazón a que emita una respuesta. Hasta ahora no está pensando, y aquí (*por lo tanto estamos*) extendiéndonos en horizontal, (*y*) ahora se trata de ascender verticalmente desde el Corazón, para ser intuitivos. Hay que tratar de hacerlo, no es una disciplina, es una regla de convivencia social, repito.

Interlocutor. — ¿El hilo de luz del Antakarana puede ayudarnos mucho en

esto? O sea, según el nivel que cada uno hayamos conseguido, ¿puede sernos muy útil en el avance de estos conocimientos?

Vicente. – Naturalmente.

Sr. – Concretamente, si es tan amable, podría hablarme un poquito de esto.

Vicente. – Sí, sí. El Antakarana es el hilo de luz que construimos nosotros con la atención, mediante el cual nos viene después la gloria de la Iniciación. De no existir un Antakarana entre la Tierra y Venus no habría una posibilidad alguna de la Iniciación en la Tierra. Es decir, que de acuerdo con el esoterismo, la Tierra es la mente concreta, el ser inferior, y Venus es el ser superior, la mente abstracta, el Alma del hombre, y nosotros somos la personalidad. Entonces, sin darnos cuenta, cuando estamos meditando correctamente establecemos un nudo de comunicación, una línea de comunicación entre el ser inferior y el ser superior, estamos robusteciendo en cierta manera el Antakarana creado entre la Tierra y Venus, somos cósmicos en nuestra naturaleza y hay que pensar en términos cósmicos siempre.

Ramón. – Creo que hemos heredado del reino animal una especie de sensibilidad, una especie de sabiduría instintiva. ¿Cómo podemos diferenciar esta captación de la sabiduría del corazón, la intuición, de un cierto instinto emocional, podríamos decir? ¿Esta atención no nos puede desviar, o no nos puede enredar hacia una sensibilidad emotiva e instintiva y no a una verdadera intuición superior?

Vicente. – Bueno, pero es que cuando existe intuición hay una afirmación. Yo no sé si ustedes han experimentado nunca una ráfaga de intuición, está (*uno*) seguro, tan seguro que ni el Maestro te podía decir que esto es falso, (*porque tú*) dirías, "*es verdadero*". En cambio, cuando es un impulso emocional está sujeto a la duda, te obliga a discernir. Si algo no te obliga a discernir es que es correcto, si algo te obliga a discernir es que tiene que pasar por el discernimiento. No es que sea malo, la duda mueve la balanza entre lo que es y lo que no es, o lo que es y debería ser, ¡cuidado!, y nos pasa mucho a todos, singularmente a las personas médium, que todo cuanto surge del plexo solar lo consideran verdad, porque como somos muy emocionales la extensión en profundidad, el aumento en volumen del cuerpo emocional a través del plexo solar, da una sensación de seguridad, pero, es ficticia, no es la plenitud, porque la intuición viene con paz, con plenitud, quedas distensionado por completo porque proviene..., hemos establecido un antakarana con el plano búdico. No es el plano mental superior, está más allá, y es como un rayo de luz que te ilumina en la noche oscura de tu Alma. Pero, mientras estás dentro de aquella ráfaga de luz estás seguro de todo. Es cuando se crean las obras inmortales, las obras artísticas realmente interesantes que pasan a través de las edades. Si un artista no tiene inspiración y no tiene intuición, sus obras jamás serán obras de arte, lo que conocemos como obras de arte. Así que hay siempre la duda cuando es emocional, en cambio la plenitud de la intuición es una afirmación rotunda, ninguna fuerza de

la vida te puede decir (*que*) aquello es falso, si tú dices, “*no, es verdadero*”, y no es que lo digas con esta fuerza o este empuje de los fuertes, de los marcianos, sino que es verdad. La fe inquebrantable de la voluntad espiritual: “*eso es verdadero*”, ¿qué quieres que le diga?, “*es verdad*”, ¿se hundirá el mundo?, dirá, “*es verdad*”, ¿te crucificarán?, “*es verdad*”, harás como Cristo, todo ha sido consumado, yo he dicho la verdad siempre, por lo tanto, estaba seguro de lo que decía. Todo esto es muy sutil también, porque somos tan emocionales.

Ramón. – ¿Cómo esta intuición puede penetrar en el mundo de los científicos? Yo creo que los científicos niegan esta intuición porque se han enfrentado a esta sensibilidad emocional o instintiva, (*y*) que, entonces, niegan esta capacidad de captación superior, entonces, se cierran a este campo. Entonces ¿cómo se puede hacer que los científicos puedan abrirse a una percepción, que no sea dos y dos son cuatro?

Vicente. – Tendrán que ser iniciados dentro del campo de la ciencia. Un científico que está llevando en sí el hábito de todos los científicos que le han precedido y ha quedado todo matizado en ciertas reglas. Incluso la regla de Einstein tendrá que pasar al olvido pronto, porque vendrán otras leyes más seguras del Cosmos, porque, como decía anteriormente, Einstein fue un Iniciado del 5º Rayo, se limitó a dar un campo de posibilidades para la ciencia, no la ciencia absoluta, (*sino*) una parte de la ciencia, porque estaba trabajando con la velocidad de la luz física, porque si hay la luz del Sol (*además*) hay dos Soles que desconocemos, con una variante de luz que escapa por completo a los cálculos más agudos del ser humano, el *Corazón del Sol* -como tú sabes- y el *Gran Sol Central*, que son velocidades. En fin, nuestra mente no puede recoger esta velocidad, es imposible, tenemos que convertirnos en el espacio para comprender algo, y convertirnos en el espacio es muy difícil, ¿verdad? Pero, resulta que los sabios actualmente están en conflicto, incluso ya hay científicos que van más allá de la *Teoría de la Relatividad* de Einstein, ¿por qué?... porque a medida que aumenta la velocidad en el tiempo disminuyen las posibilidades de la Ley de la Relatividad, aumentan las posibilidades de la intuición cósmica, podemos decir así. Además, se nos dice también que una gran profusión de Iniciados se están preparando para encarnar en la Tierra, para llevar las leyendas de la nueva ciencia, la ciencia de la Nueva Era. Con el misterio de la electricidad (*su resolución*) se solucionarán unos de los primeros pasos a dar, porque el científico admite la electricidad pero no sabe lo que es, sabe que hay dos polos e incluso puede fabricar la electricidad, pero su esencia dévica la ignora. En cambio, el esoterista puede ver la electricidad, puede ver el mecanismo de la electricidad, las fuerzas dévicas que están dentro de la electricidad, lo que es la luz, el misterio de la luz está siempre presente en el ánimo del iniciado o del investigador esotérico, o del gran discípulo. La ciencia se ve limitada siempre por las conveniencias, hay muchos descubrimientos que no se dan porque llevaría (*a*) un desbarajuste industrial en las naciones, (*a*) la forma de producir electricidad sin gasto alguno, que es lo que utiliza la Jerarquía para desplazarse por el espacio, y con el tiempo, al final de esta 4ª

Ronda y a principios de la 5ª Ronda, el hombre podrá viajar por el espacio sin necesidad de coger ningún autobús, ni ningún medio de locomoción, no sólo por lo barato sino por desplazamiento, ¿verdad? Y esto es muy interesante porque esto lo dice el Maestro Tibetano en alguno de sus libros, y yo lo admito, sí puede ser porque es como si venciésemos la Ley de la Gravedad. Hoy día se está trabajando con la antigravitación, enfermedades como el cáncer, una persona sujeta a cáncer, por un proceso antigravitatorio, fuera del aire, fuera del área de la Tierra puede curarse, pero todavía no está en funcionamiento. Entonces, vamos avanzando hacia una gloria mayor de Shamballa en la Tierra, y el proceso es lento, porque ustedes saben la gente que muere de cáncer cada año, cada día en el mundo. Sin necesidad de que venga el Vaticano y nos diga lo que tenemos que hacer, que es el problema que tiene el Vaticano, que no sabe lo que hacer, ni sabe lo que dice, hablando (*nosotros*) siempre en términos esotéricos. Por lo tanto, Shamballa está por encima de todas estas cositas, y como está por encima de todas estas cositas, dice cosas mayores. Y vendrán discípulos iniciados que encarnarán y se pondrán en los altos puestos de la política, de la economía, de la ciencia y de la religión, será un esplendor magnífico, mucho más grande y más fecundo que cuando vinieron a la Tierra los *Señores de la Llama*, que tuvieron que empezar desde lo más hondo para crear la estructura social de la humanidad actual, y luego, las reglas básicas de la arquitectura dentro de la Gran Fraternidad. De esto hemos hablado tanto, y aquí hay uno que habla mucho de estas cosas, que yo creo que algo ha quedado aquí dentro de nosotros, o que va quedando poco a poco dentro del corazón, es la gotita que va cayendo encima de una piedra, con los años, con los siglos, esta piedra se va a horadar, porque estará más maleable a las gotitas que van cayendo. Admitan como una gotita que va cayendo constantemente en su corazón al estar atentos.

Xavier Penelas. – Sí, yo creo que el Vaticano lo primero que tendría que hacer es descolgar al Cristo, que sólo estuvo tres horas y no 2.000 años, como decía el Buda, “el único pecado que tiene la humanidad es la ignorancia”. Y, luego, ligando la pregunta de Ramón, el jueves pasado aquí hubo una conferencia de un científico que para mí fue un discurso esotérico cien por cien, lo que pasa es que cuando yo quise ligar ciertas aseveraciones de los incas, etc., con acontecimientos esotéricos, me decía el buen hombre que habíamos de ir con mucho cuidado de no hacer ciertas determinadas informaciones, a no ser que estuviéramos debidamente documentados. Y un poco, ratificando la pregunta de Ramón, ¿cómo podemos llevar a los científicos la documentación esotérica para que vean que no hay discrepancia, sino que aumenta la posibilidad del campo y del conocimiento?

Vicente. – Dependerá del orgullo del científico en todo caso. Los científicos, la mayoría, yo no digo que no existan científicos esotéricos, deben existir por fuerza, porque Einstein era esotérico más que científico, la ciencia para él era un rayo muy personal, en cambio era un gran Iniciado dentro la Logia Planetaria, por lo tanto, fue el encargado de dar una luz nueva a ciertos

discursos viejos y, naturalmente, han pasado 30, 40, 50 años, no sé, pero es que la vida entera se va renovando, y el científico si quiere persistir, igual que la religión si quiere persistir, tendrá que renovarse. ¿Qué le pasa a la destrucción de la Iglesia?, ¿por qué no se renueva?, cuando una cosa no se renueva se disgrega, se destruye por la fuerza de las cosas, por la fuerza que emana constantemente de Shamballa. El científico, forzosamente, si es un científico analítico, un científico que realmente ama a la humanidad y no está pensando en términos de sí mismo, (*si*) está experimentando en su probeta con atención, sin preocuparse de los resultados, ni de la gloria de un descubrimiento, sino que está investigando constante y paulatinamente con toda profundidad y atención, éste se convierte en el gran esotérico del momento, en un gran discípulo, pero, ¿por qué?, si ahora es llegado el compromiso de exámenes anteriores de lo que dijeron los científicos del pasado. ¿Qué pasa en el campo de la psicología?, siempre estamos refiriéndonos, por ejemplo, a Freud, o a los demás, y tiene que ver con la nueva psicología que no se basa en el subconsciente, por ejemplo. Es decir, que tiene que haber algo más, siempre, constantemente, es decir, que al nacer el individuo nace en cero, pero al nacer en cero, conforme pasan los años nos estamos cargando con todo el peso de las tradiciones del pasado. ¿Qué vemos en las escuelas, por ejemplo?, ¿qué es el campo educativo?, estamos viendo el desorden producido porque no existen realmente normas de acuerdo con los nuevos tiempos. En ley, todavía está vigente el código napoleónico, ¿se dan cuenta lo que digo?, y ya estamos viendo el campo social como está mostrándose. Si no tenemos una confianza muy profunda en el Corazón y en Shamballa, seguramente que ciertos hechos y acontecimientos planetarios nos van a afectar muy profundamente. Entonces, hay que surgir triunfantes de sí mismo, constantemente, porque de ese surgir triunfante de sí mismo constantemente va a surgir la Gloria de la acción creadora.

Muchas Gracias. Un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 11 de Marzo de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 20 de Abril de 2006
